

*El color del cáliz es perfecta.*

Por último señalamos *Eucalipto muerto, en primavera*, composición austera, de fuertes líneas, hecha en dísticos sueltos y cuya factura y calidad nos recuerda las baladas de Georges Duhamel.

Lo cual es un elogio. Porque hay comparaciones honrosas.

¿No es así, poeta?

C. M. O.

*Adolfo Esquivel de la Guardia. — POLICROMIA (Versos). Buenos Aires, 1923.*

No es el doctor Esquivel un autor incipiente. Para quienes conozcan su obra literaria, el juicio que pueda merecer este libro de composiciones poéticas que llega a nuestras manos, está casi descontado. De entre el centenar de poesías que llenan el volumen, son muy pocas las que no revelan una paternidad espiritual delicada y espontánea. La simple lectura de las palabras iniciales del libro, en que el autor hace su ofrenda ante "el sacro altar del Arte", basta para inferir el contenido poético del conjunto. Tal vez podría objetarse, en la técnica, un poco de negligencia, ya evidente en el primer soneto, donde algunos lugares comunes, demasiado visibles, chocan al oído con cierta aspereza; pero el señor Esquivel es un hombre joven, estudioso, y puesto que tiene alma de poeta, no cabe dudar de que sus composiciones venideras llegarán depuradas de esos lunares que señalamos.

R.

